

Encuentro de Pentecostés 2003.

Los fieles laicos, en cualquier rincón, constituyen la mayoría de los integrantes de la Iglesia; precisamente por ser mayoría hemos de exigirnos y sentirnos responsables y portadores de un tesoro, de un regalo inmerecido pero que se nos pide compartamos y hagamos vida.

La fe es un don y una tarea; es planta que ha de ser adecuadamente abonada: el cristiano ha de irse formado progresivamente, ha de ir dando pasos en su conocimiento, implicación, compromiso y relación con Dios y con la Iglesia: quienes somos de Dios hemos de manifestarlo y ser compañeros de camino de cuantos le conocen y le quieren conocer en nuestras comunidades, parroquias, grupos, asociaciones, movimientos apostólicos, trabajo, familia, ambientes.

La luz que en la Noche de Pascua brotó e iluminó el Cirio Pascual y que encendió nuestras velas, sea símbolo de la luz que estamos llamados a dar.

El acompañamiento es ...

Del Diccionario de la Real Academia Española, extraemos uno de los significados del término acompañar: ***“participar en los sentimientos de alguien”***, de ello se pueden sacar pistas para entender en qué campo nos moveremos en este tema.

Acompañar, en sentido pastoral, es **“compartir el pan” con quienes vamos de camino, es entrar en relación “con” otros y no respecto a nuestra aficiones, sino que hace referencia a compartir, con el otro, nuestro conocimiento, experiencia de Jesucristo**, nuestra amistad con Él, el deseo de adhesión; es caminar buscando y dando la respuesta a lo que se nos ha entregado.

Cuando alguien experimenta el amor lo comparte, la vida cambia; lo mismo sucede cuando en nuestra vida se da un encuentro, cara a cara, con Jesús de Nazaret; ni fórmulas, ni teorías, ni experiencias teorizadas, sino llevar a la vida a Aquel que nos descubre lo más valioso y estable: el Amor eterno, la fidelidad llevada al extremo, la salvación, el norte de la brújula de nuestra vida.

Desde ahí vamos a enfocar el **acompañamiento**, entendiéndolo como **un derecho y un deber de todo creyente**, sin limitarlo al discernimiento vocacional de una persona llamada a la vida religiosa, consagrada, al sacerdocio. Vamos a analizarlo con más amplitud, entendiéndolo referido a la forma más habitual de caminar y crecer en la vida de fe.

El acompañamiento a los seglares.

Por nuestra parte, nos centramos en el acompañamiento necesitado por los seglares: acompañamiento pastoral, acompañamiento espiritual.

El **acompañamiento pastoral** es más amplio y admite variedad de formas, como veremos en adelante (individual, comunitario y masivo). Lo realiza la comunidad cristiana personalmente, como fruto de su compromiso apostólico, en su entorno o ambientes.

El **acompañamiento espiritual**, generalmente más personal e íntimo, afecta a temas de conciencia; en este caso se vincula al ministro ordenado.

¿Qué es acompañar en cristiano?

Quien acompaña siempre es el Espíritu, el acompañante humano (sacerdote, por lo general; en ocasiones también el religioso o seglar) es una mediación; el acompañante da cauces para interpretar, para entender, para encontrar respuestas y vías de relación, de adhesión y de crecimiento, ayuda a discernir, a pensar, a interpretar algunas claves de la vida, ayuda a valorar la vida con ojos de fe.

Los creyentes estamos llamados a cuidar y transmitir la fe, a cuidarla y pedir que nos aumente y a hacerla vida.

Los **miembros de grupos, movimientos y asociaciones apostólicas** hemos de vivir una profunda relación con Jesucristo y, a la vez, hemos de implicarnos en el apostolado y en el acompañamiento de otros cristianos. El militante comprometido acompaña, en cierta medida, a quienes se inician en un grupo o movimiento: los acoge, presenta en el grupo, comparte y va descubriendo una serie de aspectos resultantes de la experiencia de seguimiento.

El acompañante comparte, está, habla un mismo lenguaje, comparte los mismos acontecimientos vitales, es ser en relación.

No se trata de suplir, sino de responder cada uno desde nuestra identidad: el seglar como seglar, el religioso como religioso y el sacerdote como ministro ordenado.

Tipos de acompañamiento.

1.- Acompañamiento individual.

Jesús se encontró con el joven rico, con Zaqueo, con la Samaritana, siempre surgió una invitación. En esos encuentros personales, que también acontecen hoy, se da diálogo, escucha, acogida, encuentro con Dios, apertura de horizontes, clima de perdón, libertad para descubrir la fundamentación de la respuesta de cada uno, etc.

Es el acompañamiento más frecuente o conocido hoy. Su ejercicio, con esfuerzo, constancia y transparencia es un apoyo al crecimiento humano y espiritual del creyente, que redunde en un mayor seguimiento de la voluntad de Dios.

Claves para vivir el acompañamiento individual

- Saber de dónde se parte y a dónde se va.
- Conocer de la realidad histórica personal y respetar a cada persona.
- Clarificar que se trata del seguimiento de Jesucristo, por amor.
- Valorar a la persona como un todo.
- Abrir al otro a la voluntad de Dios, más allá de sus expectativas o aspiraciones.
- Consentir ser ayudado.
- Confianza mutua en quien ayuda.
- ...

2.- Acompañamiento comunitario

Jesús se encontró con los Doce, con los discípulos, y con pequeños grupos.

Jesús se encuentra con muchos y entre todos en ocasiones opta por la cercanía y formación de unos cuantos; en este hacer Jesús les hace ser conscientes de la acción del Espíritu Santo en medio de sus tareas.

Formas actuales de este acompañamiento pueden darse en una reunión, grupo, convivencia, cursillo de formación, etc.

Claves para vivir el acompañamiento comunitario

- Entusiasmo por Jesús.
- Evitar que se piense que se posee toda la verdad. Escuchar con respeto.
- Actualizar la Palabra de Dios al hoy.
- Tener sentido de ser miembro del Pueblo de Dios.
- Considerar a los sencillos parte de ese Pueblo. Aprender de ellos.

- Participar de las diferentes situaciones vitales gozosas y dolorosas.
- Ayudar a conocer las situaciones de pecado y el reconocimiento del mismo.
- Tener confianza en la acción del Espíritu Santo más allá de nuestras expectativas y capacidades (“El que os ha llamado es fiel”).
- Compartir la fe desde lo que es cada uno.
- ...

3.- Acompañamiento masivo.

Encontramos algunas muestras del acompañamiento masivo cuando descubrimos a Jesús dirigiéndose a las multitudes:

- Jesús presta atención a multitudes.
- Las multitudes le hacen experimentar sus “limitaciones”.
- Jesús busca colaboraciones: “rogad al dueño de la mies”.
- Presta atención a personas concretas aun en medio de la muchedumbre (ciego, paralítico, hemorroisa, etc.).

Claves para ejercer hoy el acompañamiento masivo.

- Decir siempre la verdad del mensaje del Evangelio sin rebajas.
- No pretender decir todo el Evangelio de golpe.
- Atenerse al nivel de fe de las personas concretas de esa comunidad.
- Necesidad de los signos de caridad, cercanía, servicio.
- Símbolos: parábolas en el lenguaje.
- Preocupación por los más débiles y pobres, por los enfermos.
- Conducir, orientar a las multitudes a la verdad de lo que se celebra, de cada acontecimiento. Ayudar a vivir esa verdad.
- Desmontar falsas imágenes o concepciones tergiversadas de la fe.
- Asumir que en la multitud no todos sintonizan ni asumen el mensaje.
- Dedicar tiempo a los que discrepan.
- ...

Personas y ámbitos del acompañamiento.

El Agente principal en el acompañamiento es Dios, por su Espíritu Santo y, en su acción, se vale de estructuras, acontecimientos, signos de los tiempos y personas que clarifiquen esa presencia de Dios:

A) Medios personales:

- ❖ Sacerdotes, en el ejercicio pleno de su ministerio, mediante la dirección espiritual, el diálogo, etc.
- ❖ Religiosos, consagrados.
- ❖ Laicos, agentes de pastoral, animadores de grupos cristianos.

B) Medios comunitarios:

- La comunidad parroquial en su conjunto es un medio complementario.
- El equipo arciprestal.
- Los consejos pastorales.
- El presbiterio.
- Los grupos, asociaciones y movimientos apostólicos.

C) Medios instrumentales:

- ✚ Homilía, en tanto que penetra conciencias, se posa en los corazones y lleva a un compromiso.
- ✚ Diálogo pastoral (es un medio ocasional, se produce por necesidades).
- ✚ Entrevista personal (implica la voluntad de un proceso, de un itinerario; es periódica).
- ✚ Sacramento de la reconciliación.
- ✚ Proyecto Personal de Vida, que recoge los aspectos fundamentales de la vida personal.
- ✚ Dirección espiritual.
- ✚ Los temas tratados en los grupos de fe, que cada miembro va asumiendo e interiorizando –en función de su capacidad, edad, situación, etc.- sin caer en la rutina.
- ✚ Las cuestiones personales, sobre todo las referidas a la madurez personal, seguimiento de Jesús, experiencia de Dios, compromiso, discernimiento vocacional.